

Dama dama (Linnaeus, 1758)

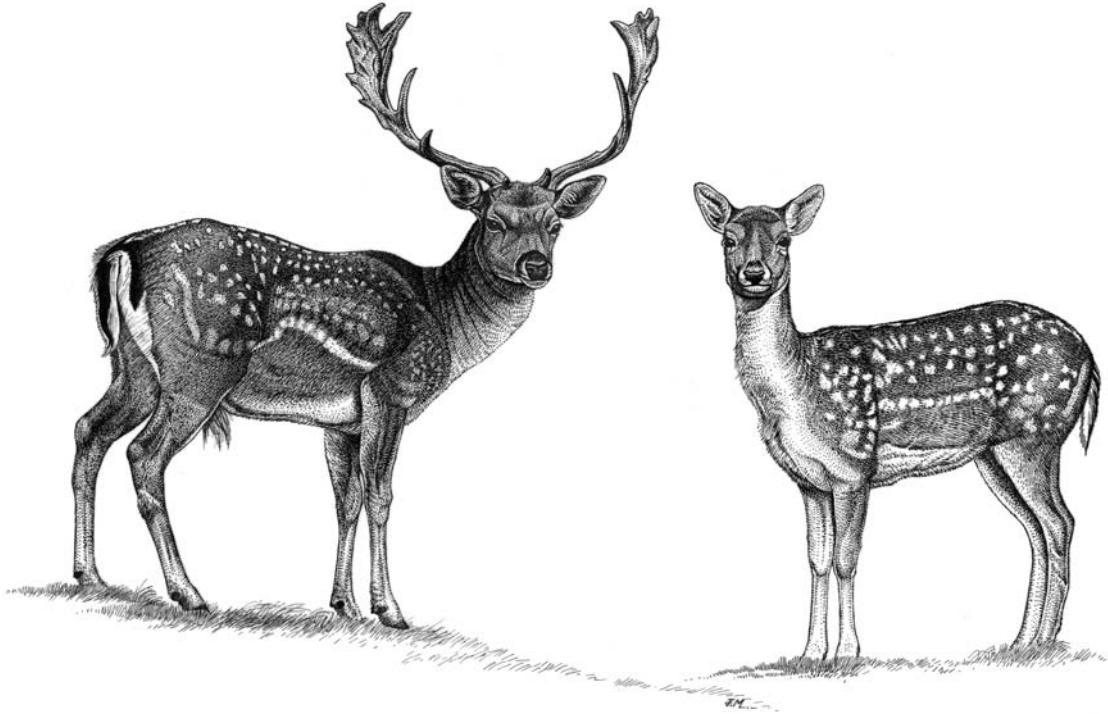
Orden Artiodactyla | Familia Cervidae | Subfamilia Cervinae

ESPECIE AUTÓCTONA

Gamo

Catalán: Daina | Eusquera: Adartzabala | Gallego: Gamo

Alemán: Damwildes | Francés: Daim | Inglés: Fallow deer | Portugués: Corsa

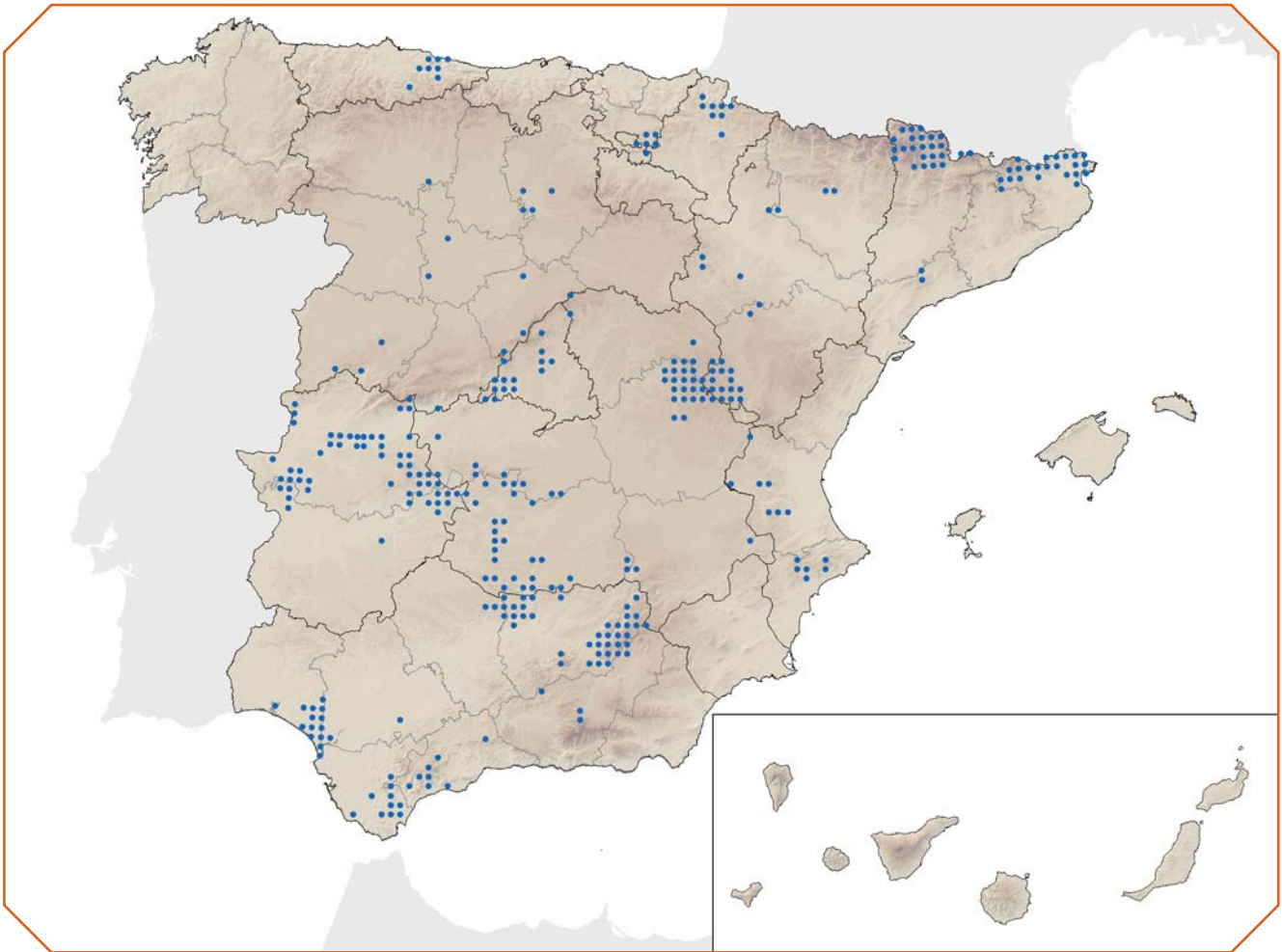


DESCRIPCIÓN

Los machos exhiben una cornamenta aplanada, de forma muy diferente a la del resto de los representantes de la familia, y que solamente presentaban los fósiles *Dama clactoniana* y *Megaceros*. El gamo tiene dos pelajes o libreas, una en verano y otra en invierno. En general, el color de la época estival posee un fondo cervuno ligeramente rojizo, moteado de manchas blancas. En ambos flancos, cuando se aproximan a la zona ventral, dichas manchas se van alargando y tienden generalmente a unirse entre ellas para terminar formando una banda longitudinal blanca. Asimismo, a lo largo del dorso aparece una lista sepia que se va oscureciendo según se acerca a la cola. La cabeza suele carecer de manchas. El vientre y la cara interior de sus miembros son blancos. En invierno la coloración se torna más oscura y las manchas blancas desaparecen por completo. Posee uno de los escudos anales más elaborados de entre los cérvidos, consistente en una gran mancha blanca que está limitada a cada lado por una línea vertical negra y dividida por la porción superior negra de la cola, la cual es blanca en su cara ventral. Entre los gamos, el dimorfismo sexual es muy acentuado. Sólo los machos presentan astas que, echadas hacia atrás e implantadas sobre pedúnculos muy cortos, presentan tres candiles y una ancha palma, característica de la especie. La cornamenta sufre mudas anuales durante toda la vida del animal, cayendo normalmente a finales del invierno para volver a crecer en primavera cubierta de un terciopelo que se va desprendiendo durante el verano. Medidas corporales de ejemplares adultos de Doñana, CC: 129-155 cm (machos), 118-140 cm (hembras); CR: 85 cm (machos), 75 cm (hembras); Ps: 52-63 kg (machos), 28-41 kg (hembras). Fórmula dentaria: 0.0.3.3/3.1.3.3. Número de cromosomas (2n) = 68.

DISTRIBUCIÓN

Originalmente se distribuía por la Europa mediterránea y por la región que se extiende entre Turquía e Irán, pero salvo en algunas zonas de la cuenca del Mediterráneo, casi se extingue durante la última glaciación. A partir de ahí, gracias principalmente a las introducciones realizadas en diversas épocas



y por diversas culturas, el gamo volvió a extenderse por toda Europa. En España fue introducido en la antigüedad, pero se desconocen los detalles concretos. A finales del siglo XIX vivía en estado salvaje en Sierra Morena, Cuenca del Tajo y Montes de Toledo, así como en diversos cazaderos reales. Fue introducido en Doñana a principios del siglo XX y en la actualidad ocupa numerosas áreas pequeñas y aisladas, gestionadas en general con fines cinegéticos. Donde no es cazado, el gamo se comporta como un animal semidoméstico.

HÁBITAT Y RANGO ALTITUDINAL

A pesar de estar presente en casi todos los tipos de climas, excepto en el polar, durante la última glaciación fue uno de los primeros cérvidos en desaparecer de Europa y uno de los últimos en regresar a ella. Esto, tal y como indican algunos autores, implica que, a pesar de su amplitud adaptativa, la nieve es el gran factor limitante en su distribución.

REPRODUCCIÓN

Es una especie polígama. El celo tiene lugar a principios del otoño, (finales de septiembre-octubre), con cierto rango de variación en función de la latitud. Los machos adultos se dedican entonces a marcar el territorio, competir con otros machos y cortejar a las hembras. Además, emiten un sonido característico, la "ronca", para advertir de su presencia a otros machos y para atraer a las hembras. Las hembras tienen una gestación de ocho meses y paren una sola cría, en primavera (mayo-junio), después de haberse aislado del grupo en los días previos al parto. La cría recién nacida se mantiene oculta durante los primeros días y es visitada periódicamente por su madre para ser alimentada.

HÁBITOS ALIMENTARIOS

Se alimenta casi exclusivamente de vegetación herbácea, asociada a los biotopos de praderas, ya sean en claros, bordes de bosque o próximos a los caños y ríos.

ABUNDANCIA

En Doñana las densidades oscilan entre 1,7 individuos/ha (praderas húmedas), 0,7 individuos/ha (junqueras), 0,4 individuos/ha (praderas secas), 0,3 individuos/ha (helechales) y 0,06 individuos/ha (marisma).

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y COMPORTAMIENTO

No son animales territoriales (en ocasiones, durante el celo, los machos pueden serlo) y tanto machos como hembras viven casi todo el año separados. Los grupos de hembras están formados fundamentalmente por asociaciones de madre y cría, acompañadas en ocasiones por los jóvenes nacidos el año anterior; los grupos de machos están constituidos normalmente por machos adultos, acompañados o no por machos subadultos y juveniles. Durante el celo, los machos irrumpen en los grupos de hembras, formándose grupos mixtos de varias hembras con sus jóvenes y un macho adulto, que puede ir acompañado de machos subadultos o adultos más jóvenes o de menor rango jerárquico que él.

DEPREDACIÓN

Antiguamente además del hombre, el gran depredador del gamo debió de ser el lobo (*Canis lupus*). En la actualidad, únicamente el lince ibérico (*Lynx pardinus*) es capaz de matar a crías y hembras, y donde conviven ambas especies, los cérvidos llegan a representar el 5% de la biomasa que consume el felino. El impacto de depredación, por parte del lince sobre el gamo, alcanza un máximo en otoño, cuando la disponibilidad de conejos (*Oryctolagus cuniculus*) es mínima y las actividades reproductivas asociadas a la ronca (luchas, persecuciones, cortejo) disminuyen la atención de las madres. Entre los comportamientos antidepredadores del gamo pueden citarse los siguientes: aislamiento de la hembra antes del parto, sincronización de los nacimientos lo que causa saciedad y confusión del depredador, nacimientos diurnos, ingestión de la placenta y primeras heces de la cría, pelaje críptico de la cría y su inmovilidad durante los primeros días, todos ellos encaminados a reducir sus posibilidades de detección.

INTERÉS ECONÓMICO Y RELACIÓN CON EL HOMBRE

Si bien llegaron a conocerse pastores de gamos en la Edad Media, el interés del hombre por esta especie se ha centrado en su valor como trofeo de caza, principalmente por las bellas cuernas de los machos. Aunque su valor cinegético los hace particularmente atractivos, su manejo debe de ir acompañado de un adecuado plan de gestión que mantenga el equilibrio estructural de la población y evite la competencia con otras especies.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez *et al.* (1975), Braza (1975), Braza *et al.* (1988, 1990, 2000), Grubb (1993), Gustavsson y Sundt (1968), San José y Braza (1992, 1997), San José *et al.* (1999).

AUTOR DEL TEXTO

FRANCISCO BRAZA